Consejo de Seguridad

S/1997/715
16 de septiembre de 1997
ESPAÑOL

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN EN SOMALIA

I. INTRODUCCIÓN

1. En su Declaración Presidencial de 27 de febrero de 1997 (S/PRST/1997/8), el Consejo de Seguridad me alentó a que prosiguiera las consultas con las partes somalíes, Estados y organizaciones de la región sobre la función que las Naciones Unidas podrían desempeñar en apoyo de los esfuerzos de paz, incluidas las opciones específicas señaladas en mi informe (S/1997/135). Me pidió además que siguiera observando la situación en Somalia y que le informara debidamente acerca de las consultas y de la evolución de la situación en general.

2. Como ya saben los miembros del Consejo, pedí al Sr. Ismat Kittani que visitara la región en carácter de Enviado Especial para: a) evaluar la situación sobre el terreno; b) determinar las posiciones de las facciones somalíes y de los gobiernos y organizaciones regionales interesados respecto de los asuntos relacionados con la reconciliación nacional y la instauración de un gobierno que contase con una base amplia; c) evaluar hasta qué punto las recientes iniciativas regionales y demás iniciativas de paz habían contribuido al adelanto del proceso político de Somalia; d) examinar y estudiar la función que las Naciones Unidas podrían posiblemente desempeñar en apoyo de los esfuerzos regionales de paz, incluidas las opciones analizadas en mi informe al Consejo de Seguridad; y e) formular recomendaciones sobre la futura función de establecimiento de la paz que las Naciones Unidas podrían desempeñar.

3. El presente informe resume los resultados de la misión del Sr. Kittani.

II. VISITA DEL ENVIADO ESPECIAL A LA REGIÓN

4. Mi Enviado Especial visitó la región los días 6 a 20 de agosto de 1997 y celebró consultas con todos los principales grupos somalíes. El 14 de agosto, en Addis Abeba, se reunió con la delegación del grupo de Sodere, dirigido por el actual Presidente del Consejo de Salvación Nacional, Coronel Abdullahi Yusuf, y dos de sus cinco Copresidentes, el Sr. Ali Mahdi y el General Gabio. El 15 de agosto, se reunió en Djibouti con el "Ministro de Relaciones Exteriores de

Somalilandia", Sr. Mohammad Sallah Nour. El 20 de agosto, se reunió en Nairobi con una delegación integrada por nueve miembros del grupo de Aidid, dirigido por el Sr. Hilowle Iman Omar, uno de los "Vicepresidentes del Gobierno de Transición".

5. Mi Enviado Especial celebró asimismo consultas con los funcionarios gubernamentales superiores de los Estados regionales y con los dirigentes de organizaciones regionales e internacionales que participaban en los esfuerzos destinados a contribuir a la resolución del conflicto en Somalia. En camino a la región, el 6 de agosto realizó consultas en las afueras de Roma con el Viceministro de Relaciones Exteriores de Italia, Senador Rino Serri; el 8 de agosto en las afueras de El Cairo con el Sr. Amre Moussa, Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto, así como con el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Abdel Meguid. En Addis Abeba celebró consultas con el Primer Ministro de Etiopía, Sr. Meles Zenawi y el Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía, Sr. Seyoum Mesfin y con el Secretario Ejecutivo interino de la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo, Sr. Kinfe Abraham, el 13 de agosto, y con el Secretario General de la Organización de la Unidad Africana (OUA), Sr. Salim Salim, el 14 de agosto. El 16 de agosto, en Djibouti, se reunió con el Primer Ministro, Sr. Barkat Gourad Hamadou, el Ministro de Relaciones Exteriores de Djibouti, Sr. Mohamed Moussa Chehem, y el Jefe del Gabinete, Sr. Ismail Omar Guellah. El 17 de agosto, en Sana, celebró consultas con el Presidente, Sr. Ali Abdulla Saleh, y el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen, Sr. Abdul Karim Al-Iryani. En Nairobi, se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Sr. Stephen Kalonzo Musyoka, y el Asesor del Presidente Moi, General Lazarus Sumbeiywo, el 19 de agosto, y con la Secretaria Permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sra. Sally Kosgei, el 20 de agosto.

6. En Nairobi, recibió informes del Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) y de los jefes de los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en Somalia, cuyas oficinas provisionales se encuentran en Nairobi. Además recibió informes de los representantes de la Unión Europea (UE) y se reunió con el Presidente interino del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia.

III. LA SITUACIÓN SOBRE EL TERRENO, LA ASISTENCIA HUMANITARIA Y LAS ACTIVIDADES DE REHABILITACIÓN

7. Trece organismos de las Naciones Unidas siguen proporcionando socorro humanitario de emergencia en colaboración con aproximadamente 50 organizaciones no gubernamentales internacionales y diez nacionales. Las intervenciones humanitarias incluyen programas y proyectos de las Naciones Unidas realizados en forma conjunta o individual, centrados en los cuatro temas prioritarios relacionados con las necesidades en materia de situaciones de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y asistencia en la gestión de los asuntos públicos. Esos programas fueron elaborados teniendo en cuenta los diversos entornos operacionales del país.

8. En diciembre de 1996, los organismos de las Naciones Unidas hicieron público el Llamamiento Interinstitucional Unificado de las Naciones Unidas para Somalia de 1996-1997, destinado a reunir 46,5 millones de dólares para la

realización de programas conjuntos en cinco esferas principales: situaciones de emergencia, reinserción, rehabilitación, seguridad alimentaria y gestión de los asuntos públicos. Además, los diversos organismos de las Naciones Unidas solicitaron para sus propios proyectos otros 54 millones de dólares. En respuesta al Llamamiento, al 14 de julio de 1997 se había recibido un total de 20.532.484 dólares en concepto de contribuciones, con lo cual se satisfizo el 20,4% de las necesidades revisadas del Llamamiento.

9. La situación humanitaria general sigue siendo difícil. Somalia sigue siendo susceptible a tres tipos de situaciones de emergencia que exigen una respuesta internacional inmediata: desastres naturales, como inundaciones, sequías y pestes; epidemias, en particular el cólera y las que afectan al ganado, y los desastres provocados por el hombre, por lo general como consecuencia de las víctimas de guerras, poblaciones desplazadas hambre y muertos y heridos.

IV. POSICIÓN DE LOS PRINCIPALES GRUPOS SOMALÍES

Grupo Sodere

10. El grupo Sodere acogió con beneplácito la visita de mi Enviado Especial y expresó su agradecimiento por considerarla una manifestación de interés en la situación de Somalia. El grupo entregó a mi Enviado Especial un memorando en el que expresaba sus opiniones sobre el proceso político de Somalia.

11. El grupo Sodere manifestó que había hecho grandes esfuerzos por ponerse en contacto con el Sr. Aidid y el Sr. Egal, no necesariamente para pedirles que participaran en el proceso de Sodere, sino para entablar un diálogo con ellos en pro de la reconciliación nacional. Inmediatamente después de haber sido instaurado, el Consejo de Salvación Nacional, confirió a dos de sus Copresidentes, el Sr. Ali Mahdi y el Sr. Osman Atto, el mandato de dialogar con el Sr. Aidid, diálogo que propició ulteriormente la concertación del acuerdo de Mogadishu, en enero pasado, y de los Acuerdos de Sana y de El Cairo. Más recientemente, el Consejo de Salvación Nacional envió una delegación a Mogadishu con el propósito de dialogar con el Sr. Aidid sobre todas las cuestiones, lo que resultó en vano.

12. A pesar de que hasta el presente el Sr. Aidid se ha negado, el Consejo de Salvación Nacional se comprometió a procurar su acuerdo para participar en la conferencia de Bossaso. El grupo Sodere/Consejo de Salvación Nacional confiaba en que pudiera persuadirse al Sr. Aidid de que dialogara. En lo que respecta al Sr. Egal, el Consejo expresó la esperanza de que podría persuadirlo de participar en la conferencia de Bossaso.

13. Habiéndose fijado la fecha del 1º de noviembre para la inauguración de la conferencia de Bossaso, el Consejo de Salvación Nacional recalcó que había llegado el momento de la verdad para Somalia y que si los somalíes no habían estado dispuestos a aprovechar debidamente la generosa intervención anterior de la comunidad internacional, en el presente estaban dispuestos y decididos a hacerlo. Desde ese punto de vista, el Consejo instó a la comunidad internacional a que no le diera la espalda a Somalia.

14. El Consejo de Salvación Nacional se mostró agradecido por el apoyo que habían prestado los países de la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo (IGAD), especialmente Etiopía, por las iniciativas que había emprendido, y por el apoyo de la OUA a la posición de la IGAD. El Consejo expresó la esperanza de que las Naciones Unidas prestaran apoyo a estas organizaciones regionales y a los resultados de la conferencia de Bossaso. El Consejo pidió que se estableciera un fondo fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz y de la reconstrucción ulterior del país.

15. El Consejo de Salvación Nacional afirmó que representaba a la mayoría de los somalíes y que solamente dos grupos, a saber, una parte del grupo Habr Gedir y el clan Isaak, no participaban en él. El Consejo expresó su disposición a hacer cuanto fuera necesario para persuadir a dichos grupos de que participaran en el proceso de reconciliación nacional; no obstante, en su opinión, ninguna persona o grupo debía tener atribuciones para arrogarse la facultad de vetar el proceso de reconciliación nacional que se había puesto en marcha, y debía imponerse una sanción a esas una o dos personas intransigentes que se negaban a participar en dicho proceso.

16. El Consejo de Salvación Nacional reafirmó su intención de celebrar la conferencia de Bossaso el 1º de noviembre, aun cuando no participara el Sr. Aidid. Al mismo tiempo, el Consejo expresó su voluntad de entrevistarse con él en cualquier fecha y lugar, así como su disposición a examinar las modalidades de la conferencia de reconciliación nacional, incluso la fijación de la fecha y el lugar de celebración, con tal de que el Sr. Aidid no aprovechara esas deliberaciones para desbaratar el proceso.

17. El Sr. Osman Atto dijo que estaba firmemente integrado al grupo Sodere; no obstante, mantenía desacuerdos con algunos de sus miembros, pues consideraba que el apresuramiento por celebrar la conferencia de Bossaso sin haberse llevado a cabo los preparativos apropiados y sin contar con la participación de todas las partes interesadas constituiría un error. En su opinión, el único medio de abordar los problemas derivados de las ambiciones personales sería instaurar un sistema de liderazgo sustentado en un consejo, y no en una persona, y antes de convocarse a una conferencia de reconciliación nacional debería darse prioridad al logro de la reconciliación en cada una de las zonas en conflicto, incluso Mogadishu. El Sr. Atto también expresó el deseo de contar con la mayor participación posible de las Naciones Unidas.

El grupo Aidid

18. La delegación de nueve miembros que representaba al grupo Aidid entregó a mi Enviado Especial un mensaje del Sr. Aidid en el que se sostenía que no había región alguna que no estuviera representada en el "Gobierno de Transición" del Sr. Aidid; que controlaba 11 de las 18 regiones de Somalia y que gozaba de la confianza del pueblo de ese país. Habiéndose alegado también que desde la retirada de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II), había vuelto a reinar la estabilidad y se había restablecido la vida normal en Somalia bajo el "Gobierno de Transición" y que en la actualidad las actividades de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas podían llevarse a cabo en condiciones de plena seguridad, mi Enviado Especial señaló el reciente asesinato de un médico de la organización Médecins sans Frontières, registrado en Baidoa, y preguntó acerca de la marcha de las investigaciones sobre ese particular.

La delegación manifestó que dicho asesinato había sido un hecho aislado. Al comentar sobre el proceso de Sodere, la delegación insistió en que la mayoría de las 26 facciones y grupos pertenecientes al grupo Sodere eran inexistentes o estaban al mando de presidentes que habían sido sustituidos. La delegación acusó a Etiopía de diversos actos: invasión, ocupación militar, violación del embargo de armas e injerencia en los asuntos de Somalia, además de manifestar que la política de Etiopía era una de las causas que provocaban inestabilidad en Somalia. La delegación quería que las Naciones Unidas abordaran estas cuestiones. Se expresó la opinión de que debía dejarse que los problemas de Somalia los resolvieran los somalíes.

19. La delegación manifestó que el "Gobierno de Transición" no estaba en contra de la reconciliación nacional o de la celebración de una conferencia de reconciliación nacional per se y que, de hecho, estaba participando en la labor de reconciliación que se llevaba a cabo en Mogadishu y en otras partes. No obstante, la delegación expresó diversas objeciones a la conferencia de Bossaso: la falta de un consenso general entre los somalíes respecto de la celebración de dicha conferencia y la incongruencia de los preparativos; así como la ausencia de un conciliador neutral. Mi Enviado Especial comunicó a la delegación la disposición del Consejo de Salvación Nacional de presentar una posición flexible respecto de las modalidades de una conferencia de reconciliación nacional, incluso la fijación de la fecha y el lugar de la celebración, y pidió que transmitiera este mensaje al Sr. Aidid.

El grupo Egal

20. El "Ministro de Relaciones Exteriores de Somalilandia" manifestó que el propósito principal de su viaje a Djibouti había sido solicitarle a mi Enviado Especial que me comunicara que "Somalilandia" deseaba tener, y estimaba que lo merecía, mayor asistencia sustantiva de las Naciones Unidas a fin de consolidar la frágil paz que reinaba allí, habiendo logrado condiciones de paz y tranquilidad por sus propios medios. El "Ministro de Relaciones Exteriores de Somalilandia" entregó a mi Enviado Especial un mensaje de su "Presidente".

21. En respuesta a la pregunta de mi Enviado Especial sobre su posición acerca del proceso de paz, el "Ministro" dijo que "Somalilandia" estaría dispuesta a examinarlo únicamente después de que sus "hermanos del sur" hubieran resuelto sus diferencias. Respecto de la conferencia de Bossaso, tenía importantes reservas acerca de las credenciales de representación de algunos de los dirigentes de las facciones que asistirían. El "Ministro de Relaciones Exteriores" no estaba preparado para responder con claridad si "Somalilandia" estaría dispuesta a enviar un observador. No obstante, expresó la disposición de "Somalilandia" de hacer cuanto fuere necesario para prestar asistencia a sus "hermanos del sur" en el logro de la paz y dijo que si la IGAD se lo pedía, "Somalilandia" estaría dispuesta a ser la sede de la conferencia de Bossaso.

22. El "Ministro de Relaciones Exteriores de Somalilandia" expresó la opinión de que la resolución del conflicto de Somalia debía quedar en manos de la IGAD, a fin de aislar a Somalia de la intervención extranjera con "programas encubiertos"; a su juicio, las actividades de las Naciones Unidas no constituían una intervención de esa índole.

V. OPINIONES Y SUGERENCIAS DE LOS "AGENTES EXTERNOS"

23. El Senador Serri consideró que los esfuerzos combinados de los somalíes y los "agentes externos" elevarían al máximo las posibilidades de éxito.

24. El Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto destacó la importancia de apoyar los esfuerzos de la IGAD, encabezados por Etiopía con el apoyo de Kenya.

25. El Secretario General de la Liga de los Estados Árabes informó a mi Enviado Especial sobre los recientes contactos de la Liga con el Grupo Sodere y el Grupo Aidid en El Cairo. Expresó que la Liga acogería con agrado la asistencia de las Naciones Unidas para la coordinación.

26. El Primer Ministro de Etiopía consideró que la importancia política de las Naciones Unidas podría ser determinante. Señaló que al no haber un gobierno que garantizara la ley y el orden, Somalia se estaba convirtiendo en una fuente importante de inestabilidad y que las actividades de los "extremistas" y "terroristas" que actuaban desde ese territorio, transcendían a toda la región. Por ese motivo, dijo, estaba convencido de que cualquier gobierno, por débil que fuera, sería mejor que no contara con ninguno ya que por lo menos daría a los países vecinos un marco para mejorar la situación. Expresó su apoyo a la unidad y la integridad territorial de Somalia.

27. El Secretario Ejecutivo interino de la IGAD dijo que ésta y la OUA estaban analizando el envío de una delegación conjunta a Somalia para persuadir al Sr. Aidid de que conversara con el Grupo Sodere y persuadir también al grupo Sodere de que fuera flexible.

28. El Secretario General de la OUA subrayó que era importante que las Naciones Unidas mostraran interés cada vez mayor en la situación de Somalia e incrementaran su presencia, si no en la propia Somalia, por lo menos en las cercanías. Dijo que debería prestarse apoyo a la conferencia de reconciliación nacional. Asimismo, informó a mi Enviado Especial sobre sus contactos más recientes con los grupos somalíes, en los que había alentado al Sr. Aidid a conversar con los demás.

29. El Sr. Salim informó a mi Enviado Especial de que la OUA y la IGAD estaban considerando la posibilidad de enviar una misión conjunta a Somalia, de preferencia antes de la conferencia de reconciliación nacional, para transmitir el mensaje colectivo del continente. También dijo que la OUA apoyaba el establecimiento de un fondo fiduciario de las Naciones Unidas para Somalia.

30. El Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores de Djibouti consideraron que la paz en Somalia era de interés fundamental para Djibouti. La IGAD apoyaría los resultados de la conferencia de Bossaso y pediría a la comunidad internacional que prestara apoyo material. Consideraron que el proceso de Sodere y la conferencia de Bossaso eran el único medio, y el más adecuado, para establecer una autoridad legítima provisional, lo que permitiría al pueblo de Somalia escoger a sus dirigentes.

31. El Presidente y el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen subrayaron que la situación en Somalia era de interés directo para el Yemen, que había acogido a muchos refugiados. El Yemen había ofrecido colaborar

con la celebración de la conferencia de Bossaso contribuyendo a garantizar la seguridad de los delegados.

32. El Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya subrayó la importancia decisiva de que participaran todas las facciones. Consideró que el lugar de celebración de la conferencia de reconciliación nacional estaba abierto a debate.

33. Las consultas celebradas por mi Enviado Especial con los países y organizaciones que prestan asistencia en el proceso de establecimiento de la paz, indican que éstos comparten la opinión de que debe persuadirse al grupo de Aidid de que se sume al proceso de paz y de que existe consenso entre ellos de que las Naciones Unidas podrían contribuir a coordinar sus esfuerzos para que la comunidad internacional pueda expresar una posición cohesionada al hablar con los grupos somalíes y elevar al máximo las posibilidades de éxito en el proceso de paz.

VI. OBSERVACIONES

34. Desde el entendimiento de Nairobi y las declaraciones de Sodere, se han producido acontecimientos como el acuerdo de Mogadishu y los acuerdos de Sana y de El Cairo, que hicieron surgir la esperanza de que las partes somalíes podrían haber llegado finalmente a una etapa en que participarían en consultas responsables en favor de la paz.

35. La misión de mi Enviado Especial ha puesto de manifiesto que el proceso político en Somalia se encuentra en otra coyuntura decisiva. Al fijar la fecha del 1º de noviembre de 1997 para la inauguración de la conferencia de reconciliación nacional, el grupo de Sodere manifestó claramente su intención de celebrar esa conferencia aun cuando sus esfuerzos y los de los "agentes externos" no lograran persuadir al Sr. Aidid para que manifestara su disposición a participar en un diálogo responsable con el grupo de Sodere sobre cuestiones relativas a la reconciliación nacional. Todo parece indicar que existe gran simpatía por esa posición en la región. Entretanto, el Grupo de Sodere así como los "agentes externos" se han comprometido a hacer todo lo posible para persuadir al Sr. Aidid de que no rechace el proceso de reconciliación nacional.

36. He dado instrucciones de que se adopten las siguientes medidas con carácter prioritario en consonancia con las recomendaciones formuladas por mi Enviado Especial:

a) Se convocará una reunión a nivel de embajadores en la Sede, en septiembre de 1997, presidida por el Secretario General Adjunto del Departamento de Asuntos Políticos, con la participación de representantes de todos los países que visitó mi Enviado Especial (Italia, Egipto, Etiopía, Kenya, Djibouti y Yemen), junto con los representantes de la IGAD, la OUA, la Liga de los Estados Árabes y la Organización de la Conferencia Islámica. Serán invitados a participar los miembros interesados del Consejo de Seguridad. El objetivo de esa reunión será armonizar las opiniones sobre mecanismos y medidas para elevar al máximo los esfuerzos de la comunidad internacional a fin de ayudar a los somalíes a lograr la reconciliación nacional. Ello podría incluir misiones conjuntas para transmitir mensajes convenidos a todas las facciones somalíes.

En la reunión también se podrían analizar propuestas como la relativa a un fondo fiduciario para Somalia y otras medidas para reforzar la función de apoyo y coordinación de las Naciones Unidas. La reunión también podría derivar en consultas periódicas a nivel de embajadores con el fin de armonizar los esfuerzos de la comunidad internacional en favor de Somalia;

b) Habida cuenta de los contactos establecidos por mi Enviado Especial en la región, he revisado la función de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), que actualmente está integrada por un Director, un auxiliar del cuadro orgánico, y un secretario, y he llegado a la conclusión de que es esencial mantenerla y reforzarla para que podamos seguir prestando asistencia a los que participan en los esfuerzos de establecimiento de la paz en Somalia. También he aceptado la conclusión de mi Enviado Especial de que el personal de la UNPOS debería realizar más visitas a Somalia, de forma periódica, si las condiciones de seguridad lo permiten. Por lo tanto, he decidido añadir a la Oficina otro funcionario del cuadro orgánico. Lamentablemente, dado que Mogadishu se encuentra en la fase V de seguridad, de momento no es posible aún trasladar allí a la UNPOS. No obstante, mantendré en examen la cuestión de su reubicación. A los fines presupuestarios y de planificación, se prevé que la UNPOS seguirá existiendo durante el bienio 1998-1999. Será preciso autorizar y asignar los recursos financieros necesarios;

c) Se seguirán desplegando todos los esfuerzos posibles para ayudar al pueblo somalí en las esferas de socorro, rehabilitación, reconstrucción y desarrollo, según lo permitan las circunstancias;

d) En noviembre y diciembre de 1997 se realizará un examen general de la función de las Naciones Unidas en Somalia a la luz de los resultados de la conferencia de reconciliación nacional, si ésta se celebra, o de la situación existente, si no se celebra.